

SOBRE ARQUITECTURA, LÍMITES Y POSICIONES: Tres ensayos metodológicos. / ON ARCHITECTURE, LIMITS AND POSITIONS: Three methodological trials.

RESUMEN: La arquitectura, en consonancia con la naturaleza, funda sus argumentos en una actitud universal de convivencia con el medio y con la idea del aprovechamiento de las condiciones naturales encontradas.

A partir de esta idea, este artículo propone mecanismos que nos pueda ayudar a observar las modificaciones producidas por la arquitectura reconociendo su compatibilidad con la lógica del medio. Utilizando tres herramientas conceptuales que se concretan en la elaboración de mapas (de arquitectura, de infraestructura y de subsuelo) se registran tres modelos de ciudad producidos bajo las teorías del Movimiento Moderno: Römerstadt, Sunila y Park Hill. Este ensayo experimental aún sin concluir y parte de una investigación más extensa, tiene por objetivo definir una metodología aplicable al reconocimiento de territorios ocupados, con intervenciones superpuestas, sometidos a continuas presiones y alteraciones que trastornan la normalidad de la vida que en ellos se desarrollan.

PALABRAS CLAVE: Mapa, arquitectura, infraestructura, subsuelo, Römerstadt, Sunila, Park Hill

SUMMARY: Architecture, in harmony with nature, bases its arguments on a universal attitude of coexistence with the environment and with the idea of using the natural conditions found therein.

From this idea, the article seeks mechanisms that can help us to observe the changes produced by architecture, recognizing its compatibility with the logic of the environment. Using three conceptual tools that are used in mapping architecture, infrastructure and subsoil, three city models are cited that were produced under the theories of the Modern Movement: Römerstadt, Sunila and Park Hill. This experimental trial, unfinished and part of a wider research project, has the objective of defining a methodology for the reconnaissance of occupied areas, with superimposed interventions, subject to continuous pressures and disturbances that disrupt the normal life developed within them.

KEY WORDS: Map, architecture, infrastructure, subsoil, Römerstadt, Sunila, Park Hill.

Amadeo Ramos Carranza, dr. arquitecto

Institución: Universidad de Sevilla. E.T.S. de Arquitectura. Dpto. Proyectos Arquitectónicos.

Dirección de trabajo y correo electrónico: Avda. Reina Mercedes, nº 2,
41012 – SEVILLA. amadeo@us.es

Nº Teléfono o Fax: 954 556575

Rosa María Añón Abajas, dra. arquitecta.

Institución: Universidad de Sevilla. E.T.S. de Arquitectura. Dpto. Proyectos
Arquitectónicos

Dirección de trabajo y correo electrónico: Avda. Reina Mercedes, nº 2,
41012 – SEVILLA. amadeo@us.es

Nº Teléfono o Fax: 954 556575

Biografía

Amadeo Ramos Carranza, doctor en arquitectura. Profesor del Departamento de Proyectos Arquitectónicos en la ETSA Sevilla. Investigador del Grupo HUM-632 "proyecto, progreso, arquitectura". Codirector de varias exposiciones y catálogos de arquitectura andaluza, Seminarios Internacionales y de la colección "Ensayos para un nuevo hábitat urbano", editada por la Universidad Internacional de Andalucía. Director de la revista "proyecto, progreso, arquitectura".

Rosa María Añón Abajas, doctora en arquitectura. Profesora y Directora del Departamento de Proyectos Arquitectónicos de la ETSA de Sevilla. Responsable del grupo PAIDI HUM-632 "Proyecto, Progreso, Arquitectura". Codirectora del Seminario Internacional "Arquitectura y construcción: el paisaje como argumento" y la colección "Ensayos para un nuevo hábitat urbano" (UNIA). Secretaria de la revista "proyecto, progreso, arquitectura".

SOBRE ARQUITECTURA, LÍMITES Y POSICIONES: Tres ensayos metodológicos.

“Sobre la Naturaleza, ese relieve otorgado, el ser humano, se dice, ha ido roturando otro relieve al que llamamos cultura, palabra que deriva de cultivo, como es sabido. Empezar a cultivar significó establecer una relación de simpatía con la formalidad de la naturaleza: con sus ritmos, sus tendencias, sus leyes aún incomprensibles. Pero no fue una conquista, una dominación por alguien, ya que ese alguien no pudo aparecer hasta que él mismo no empezó a resonar con los ritmos de la naturaleza, es decir, con sus propios ritmos. Esa epifanía se asentó, pues, en una primera identidad o tautología que se desdobra en dualidad, en contradicción. Y sobre esta contradicción – su aparente separación de la naturaleza– se instauró la autonomía del cultivador, y éste inauguró su naturaleza, su modo de ser”¹

El artículo que aquí presentamos ha de entenderse como parte de una investigación más extensa que, iniciada en el año 2010, está prevista concluir en el año 2012². Lo que aquí presentamos es una primera parte de un trabajo aún en proceso. Otros trabajos anteceden a éste que nos han ayudado a perfilar formas y métodos de investigación³. Actualmente, nuestro interés se centra en los territorios ocupados, construidos a lo largo del tiempo en los que, como un manuscrito antiguo, pueden reconocerse las huellas de las arquitecturas que han ido escribiendo su historia. Con distintas densidades e intensidades, las arquitecturas que se han acumulado o depositado en esos lugares, justifican los paisajes que hoy observamos. Son lugares sometidos a continuas presiones y alteraciones que trastornan la normalidad de la vida que en ellos se desarrolla.

Planteamiento para una investigación metodológica

La continua alteración y transformación de los *paisajes habitados* acaban formando una densa superficie sedimentada de altura variable. Si tomáramos un territorio y estudiáramos sus modificaciones en un intervalo concreto de espacio y tiempo, éste mostraría los diferentes gradientes – variación del valor de una magnitud en dos puntos próximos– que han generado las distintas arquitecturas que sobre ella se han asentado. Observar este proceso lógico de ocupación del territorio nos obliga a atender a esa sintonía entre la Arquitectura y los ritmos de la Naturaleza y a

descubrir que esta vieja aspiración, ha sido también anhelo de algunos ensayos del pasado siglo XX que hoy se debaten entre opiniones que las desacreditan y las que tratan de indagar en ellas sabedores de que, como otras tantas “alquimias”, trataron de lograr esa *transmutación maravillosa e increíble*⁴.

Pero las ciudades, a menudo, tan sólo son agrupaciones de calles y edificaciones: lugares públicos y abiertos que se alternan con construcciones que aglutinan entre otros usos, el residencial. Entendiendo a factores funcionales o intereses económicos se han impuesto soluciones de sectorización y de circulación. Frente a estas acciones, las ciudades históricas se mantienen como el mejor ejemplo de lugares reconocibles; modelos *simbólicos* fácilmente asumibles por sus habitantes con una fuerte idea de pertenencia a un lugar.

Las propuestas arquitectónicas que se elaboraron en el siglo pasado bajo la teoría del Movimiento Moderno también trataron de alcanzar una imagen con iconos simbólicos, convencidos que ello conseguiría arraigar a sus habitantes a los nuevos lugares. El proyecto de Le Corbusier para París en el año 1922 (“Ciudad de tres millones de habitantes”, la *Ville Contemporaine*) es un ejemplo de ello. El dibujo que realiza Le Corbusier del perfil de su nueva ciudad donde también aparecen representados los monumentos más reconocibles del París del XIX, refleja esta intención de dotar a una nueva y radical propuesta de un sentido de pertenencia (fig. 1). Aunque parcialmente deslocalizados y dibujados al margen del perfil de la nueva ciudad, se busca extraer de la ciudad histórica ese valor, pero dejando claro cuáles serían ahora esos nuevos monumentos que, según el maestro suizo, tendrían el reto de conseguir arraigar a los futuros habitantes.



Fig. 1. Ciudad de tres millones de habitantes (1922). Dibujo de Le Corbusier.

Pero la forma de ocupar un territorio no sólo depende del valor de su arquitectura, de sus edificios, de los espacios abiertos, de que funcione o de su materialidad, sino que también depende de la capacidad de incorporar al proyecto aspectos propios del espacio psicológico –lo cultural, la tradición, la afectividad o el arraigo, etc. Se trata de extraer lo esencial de una forma de vida que, en la mayoría de los casos, se ve representada en los hogares de las personas. La modernidad repitió con frecuencia y hasta su propio convencimiento “*la ciudad como la casa; la casa como la ciudad*”. La frase mantiene su vigencia por la capacidad de trasvasar hallazgos interesantes entre dos ámbitos íntimamente relacionados, pero con frecuencia se emplea como aplicación rutinaria e impositiva, con la seguridad que supone además estar avalado por una teoría general. El matiz a considerar radica en que en la vivienda se puede vivir “*como una ciudad en miniatura, no tal como es la ciudad, sino como deseáramos que fuese*”⁵. Las acciones que se repiten monótonamente conducen a desencuentros: entre el proyecto y la realidad; entre el hombre y la naturaleza; cultura y civilización,... El reto para la arquitectura es conseguir anclar nuestras vidas a un lugar concreto: “*un hogar determinado, una ciudad específica*”.

Para nuestra investigación en curso, este planteamiento nos sirve, primero, para fijar el significado y el propósito de la investigación en arquitectura: la detección de una problemática y la anticipación de soluciones no condicionadas por otros factores externos. Segundo, para ensayar métodos encaminados a abordar con éxito el estudio y el conocimiento de los territorios sobre los que hemos de seguir interviniendo.

A modo experimental, usaremos tres herramientas conceptuales: el “mapa de arquitectura”, la idea de “infraestructura” y el valor del “subsuelo”.

Construir mapas de arquitectura

La lectura de un libro ya conocido siempre nos provoca imágenes nuevas. En cada lectura dibujamos un nuevo escenario, y aunque seguramente esté influenciado por otros imaginados en lecturas precedentes, es, por un tiempo, la nueva realidad. Si no fuese así, estaríamos avocados a imaginar de una manera continua y uniforme renunciando a diferenciar los múltiples hechos significativos que construyen cualquier realidad y con ello, nuestro pensamiento.

Ningún territorio, ninguna ciudad es así y cualquier lugar está lleno de huellas entrelazadas o superpuestas, construyendo un relieve rugoso que podríamos desmontar como una maqueta por piezas o resaltar aquellas huellas que más nos interesasen. Ningún paisaje es dibujado dos veces de la misma manera por una misma persona y sin embargo, ambos dibujos refieren un mismo lugar. La experiencia que Aldo Rossi cuenta en su

“Autobiografía Científica” sobre el levantado de la *Piazza Leonardo da Vinci* de Milán⁶ viene a ilustrar esta otra dimensión de los lugares que la arquitectura es capaz de descubrir y enseñar. La diferencia de resultados pondría de manifiesto esa condición cinética y dinámica que encierra cualquier lugar y que la mayoría de las veces queda oculta por una observación mal orientada.

Es frecuente ver planos de territorios dibujados donde todo ocurre sin distinción. Para descubrir esas estructuras ocultas del territorio en estrecha relación con la arquitectura que la ocupa, necesitamos modificar los significados de los espacios, construyendo un nuevo soporte capaz de revelar esas zonas y partes en sombra de la ciudad contemporánea. Se hace imprescindible el cambio del instrumento: sustituimos la palabra plano por la de *mapa*. Identificado el plano como la narración continua e impersonal del territorio y de su arquitectura, el *mapa* expresa una observación específica que centra la atención en una cualidad determinada. Se podría con ellos revelar más fácilmente todos los niveles que articulan y estructuran la formación e identidad de un territorio evidenciando o distanciando su arquitectura. Los mapas carecen de una base de puntos o información permanentes y estables porque cada uno de ellos recorre en cada instante aquellos espacios o características que se desea investigar: tiene la intención de hacerlos visibles antes que proyectarlos o llenarlos de uso. Se revelan en cada territorio pautas para una orientación y para el dibujo de un mapa donde se superponen espacios que se transforman a lo largo del tiempo⁷. La periferia es el territorio más adecuado para este tipo de ensayo por su heterogeneidad: pueden leerse formas hechas a partir de geometrías complejas entre vacíos urbanos aparentemente indefinidos; la ciudad histórica, por el contrario, ofrece menos alternativas por su lenta transformación.

Construir *mapas* nos aproximaría más a la idea de *presentar la arquitectura*: pensar en la presentación de la arquitectura sería lo mismo que pensar en la arquitectura en sí (fig. 2).



Fig. 2. Ville Radieuse (1935). Fragmento. Le Corbusier. Superposición de capas y espacios

Infraestructura

Las infraestructuras tienen un sentido de unidad: una red de compuestos diversos –por tamaño, dimensión, materiales, etc.– que en conjunto componen un todo, a veces, de carácter universal. En una red, cada parte es una infraestructura de la siguiente y así sucesivamente.

La ciudad se comporta de manera similar alternando escalas, usos y materialidades. La infraestructura está ligada a la idea del recorrido, del viaje y del descubrimiento. En estos espacios se representan las diferentes formas de comunicación, de movimiento pero también de estancia y ocupación temporal. Frente a la ciudad más estable que delimitan los pliegues de las diferentes construcciones, aparece otra ciudad sobre la que se producen numerosas transformaciones que alteran la composición y forma de uso de la infraestructura.

La infraestructura puede producir en el mapa recortes, como fragmentos reproducidos que delimitan islas que no dejan de evocar el lugar y presentar la arquitectura como el plano de referencia (fig. 3).

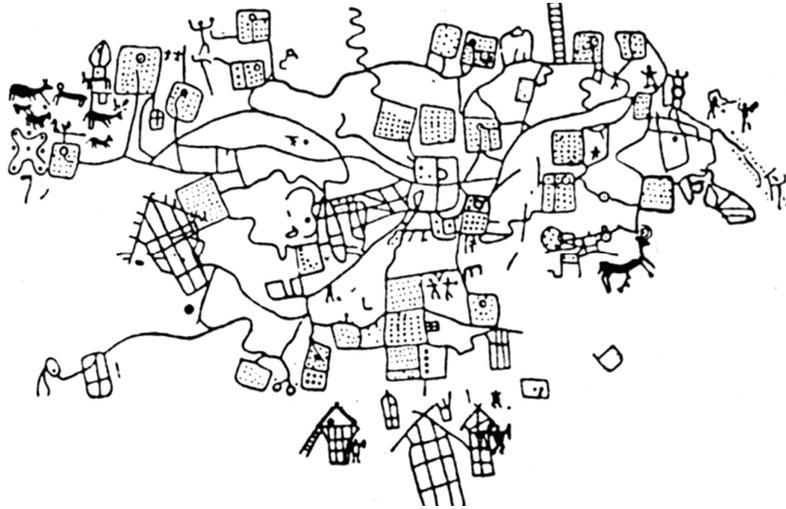


Fig. 3 "Alle origini della città europea" dibujo de M. Pallottini, 1985

Subsuelo

Arquitectura e infraestructura tienen como base de operación física un mismo plano. Resulta operativo identificar la cota cero con este plano y será útil explorar la arquitectura bajo este nivel.

Se trata de entender el término *subsuelo* como la búsqueda de espacios en torno a la cota cero, que obliga a observar casi sin distancia, el valor y la razón de ser de las naturalezas en la que depositamos nuestros proyectos.

La rugosidad de una superficie no alcanza una diferencia de altura suficiente para entenderla como "topografía". Se necesita acercarse a la superficie –cambio escala–, y descubrir la existencia de otros lugares –espacios– desapercibidos. Peter Smithson, se refería a estos lugares encontrados como "empooling" (encharcamiento), como los surcos que deja el agua en la arena de la playa al bajar la marea.

Esta condición espacial del subsuelo ha estado también presente en otras arquitectura conocidas. En el año 1931, Le Corbusier dibujó el valle del M'zab en Argelia representando la ciudad –edificios, calles y patios– como vaciados del subsuelo. En varias fases del proyecto del Capitolio para Chandigarh Le Corbusier recuperó este recurso, deprimiendo el espacio público y la cota de la planta baja. El suelo de Chandigarh era un suelo formado por sedimentación⁸ (fig. 4).

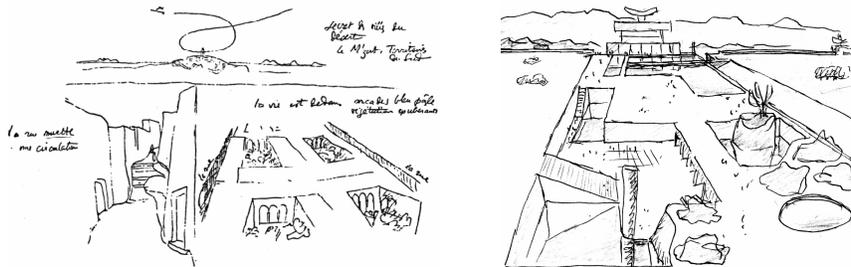


Fig. 4. "Valle del M'zab. Argelia" (1931). "Palacio del Gobernador. Chandigarh (1952). Dibujos de Le Corbusier

Ensayos sobre modelos de arquitecturas

Comprobar el método nos permitirá también deducir particularidades en base a las diferencias *genéticas* de cada obra o proyecto. Los modelos pertinentes para este ensayos son arquitecturas modernas que pretendemos visitar con estas tres herramientas conceptuales. Con ello, reclamamos también la necesidad del estudio de esta arquitectura, convencidos de que *"la experiencia contemporánea debe ser sistemáticamente comparada con la del pasado más reciente, a fin de encontrar el hilo o los hilos de la investigación susceptibles de crecimiento"*¹⁹. Usar ejemplos de esta época supone reconocer que seguimos buscando soluciones al problema de *localización de la arquitectura* en la amplia extensión de suelo que ha significado la aparición de la periferia y en las diferentes fracturas que sus continuos desplazamientos han producido en las ciudades.

Las formas de agregación son igualmente determinantes siendo conviene utilizar para el ensayo modelos diferentes. Entre todas las posibilidades se han seleccionado tres casos: la *siedlungen Römerstadt* que Ernst May construyera entre 1927 y 1928 (Frankfurt, Alemania); los bloques de viviendas que Alvar Aalto realiza entre 1936 y 1938 para los trabajadores de la fábrica celusosa de Sunila, junto a la desembocadura del río Kymi (Kotka, Finlandia); el conjunto residencial de Park Hill que entre 1957 y 1961 llevaran a cabo los arquitectos Jack Lynn e Ivor Smith desde las oficinas técnicas municipales (Sheffield, South Yorkshire, Inglaterra).

Römerstadt

Desde el Departamento de Construcción del Ayuntamiento de Frankfurt, Ernst May llevó a cabo una extensa estrategia de planificación suburbana articulada territorialmente por “corredores verdes”; hasta un total de veintitrés, para 12000 nuevos alojamientos. La Römerstadt es una de ellas; ocupando 21 hectáreas, se construyeron 1220 viviendas (58 viviendas/ha), que ocupan un tercio de la superficie total.

Resultan tan determinantes las huertas que en el *mapa de arquitectura* podría prescindirse de las edificaciones: dibujadas en línea de trazos, se reconstituye la parcela (fig. 5). Con las huertas de uso público entre las hileras de viviendas se explica un modelo extensivo de ciudad y se refiere una forma de explotación que ya existía en la zona. Se justifica también el ancho que alcanzan las manzanas unifamiliares (casi 80 metros), a la vez que se altera la habitual jerarquía del espacio urbano: la calle pierde protagonismo y parece quedar supeditada al resto de los espacios abiertos situados en el interior de las manzanas. Contario a lo que ocurre en estos tipos de ciudad, hay una extensa liberación del suelo para lograr una compatibilidad entre la arquitectura y la naturaleza. Interesa observar Römerstadt generada desde la unidad transformable en que se convierte el bonomio vivienda–huerta que, como un sello que se estampa en el plano, valida la agrupación tipificando un modelo seriado y estandarizable como si fuese un elemento constructivo prefabricado, presentándose el mapa como una especie de escritura automática del espacio real que anticipa los intersticios que encontraremos. La primacía de esta forma residencial hace posible otras funciones ciudadanas –tiempo libre, circulación o equipamientos productivos–

Las huertas de uso público en el interior de las manzanas, son la causa de una tupida red de comunicación de baja intensidad (fig. 6). May diseñó esta red en relación con las plazas abiertas y ajardinadas que se asomaban al valle del Nidda. Conectó así lo privado con lo público (el campo y la ciudad) y dotó a esta nueva ciudad de un sistema de comunicación independiente del tráfico rodado. Las huertas, lugares singulares, dan paso a una geometría de líneas –límites, formas, vacíos, etc.– sobre la que se reafirma y se autodefine esta estructuración de la “cota cero”. Su rigidez, no impide el libre movimiento –andando o en bicicleta–, trayectorias que dibujarían innumerables viajes, todos diferentes, hasta colmar la extensa superficie de Römerstadt. En esta siedlung, se admite tempranamente las distintas velocidades que se generan en torno a una manera de habitar un lugar: el barrio como entidad propia y como una parte integrada en la conjunto de la ciudad.

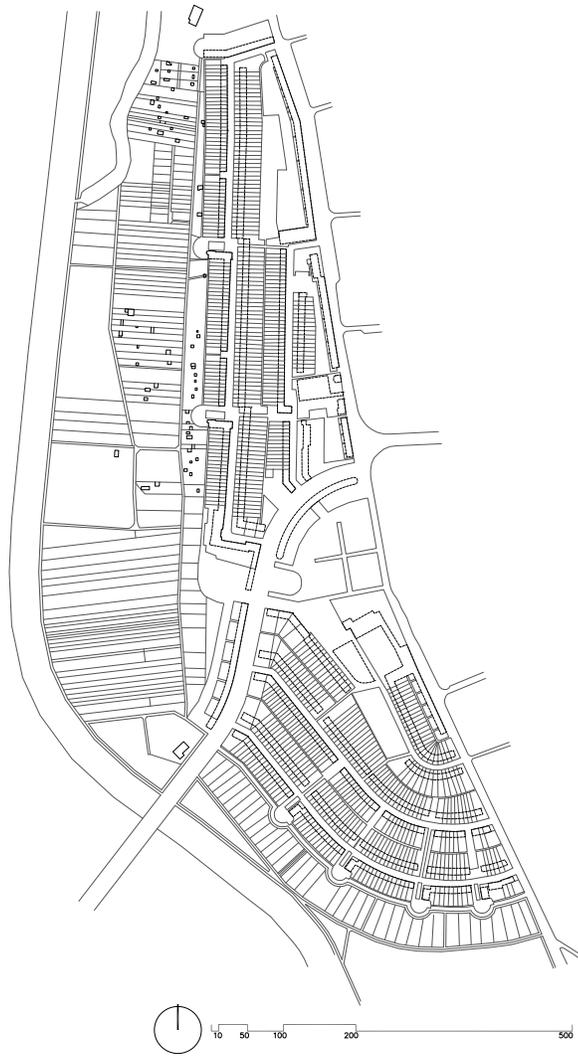


Fig. 5. Mapa de arquitectura. Römerstadt (Ernst May, 1927–1928). Dibujo de José Antonio Ridao Cabrerizo y Rocío Nieves González Kunt. Marzo, 2011.



Fig. 6. Mapa de infraestructura. Römerstadt (Ernst May, 1927–1928). Dibujo de José Antonio Ridao Cabrerizo y Rocío Nieves González Kunt. Marzo, 2011.

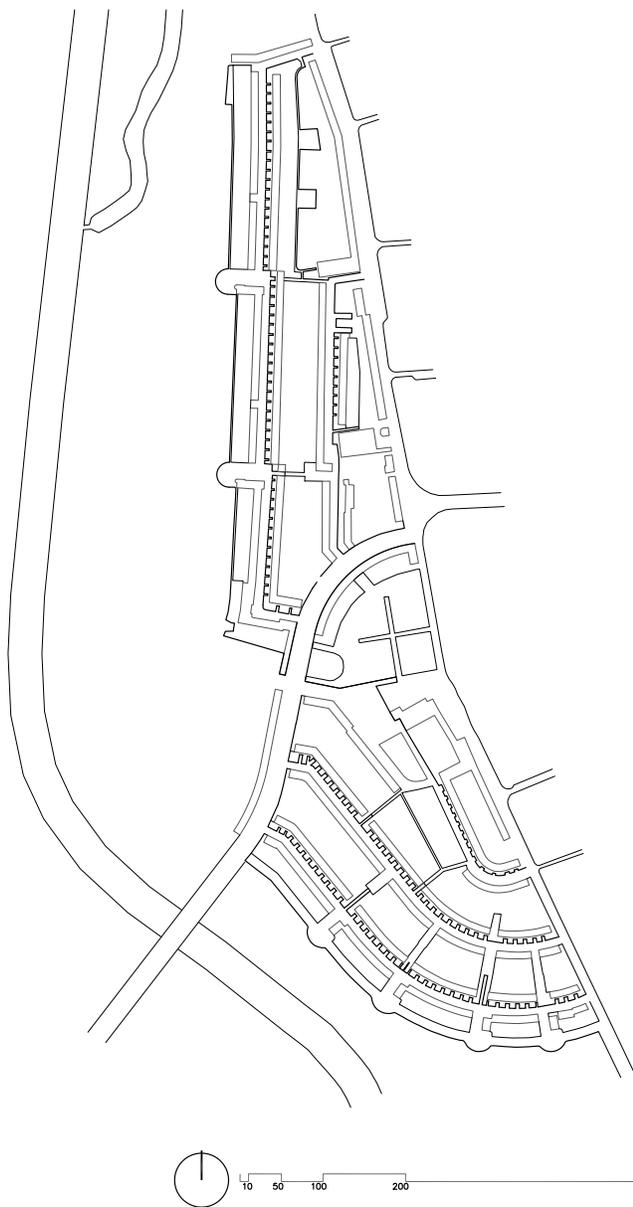


Fig. 7. Mapa de subsuelo. Römerstadt (Ernst May, 1927-1928). Dibujo de José Antonio Ridao Cabrerizo y Rocío Nieves González Kunt. Marzo, 2011

La topografía termina por ajustar este modelo urbano. La diferencia de alturas del terreno es reconocida en la planta e insiste en una cuestión de paisaje, orientación y soleamiento (fig 7). La topografía, una particularidad que determina la configuración superficial de los suelos, es valorada para dimensionar los espacios antes comentados, la disposición de las calles, el sentido que adquieren éstas, así como de las infraestructuras que se desarrollan sobre un suelo intervenido.

Sunila

Un modelo de ciudad abierta en un paisaje natural¹⁰ superpuesta a una Naturaleza apenas alterada. A esta característica esencial subordinamos la representación del proyecto. La condición de suelo no alterado está presente por la ausencia del mismo en el dibujo. Los rectángulos que representan los bloques en el *mapa de arquitectura*, podrían inducir a pensar en un número importante de viviendas. Pero Sunila presenta una baja densidad en comparación con otras intervenciones coetáneas. Para una población prevista de 1.350 habitantes, congrega 340 viviendas en 41,10 hectáreas lo que supone una densidad de 8,27 viviendas por hectárea¹¹ (fig. 8).

En ausencia de la topografía, el dibujo de lo construido en Sunila descubre el plano de una ciudad que reconoce una zona más densa, a modo de centro urbano –el compuesto por las edificaciones industriales–, evocando la trama de las ciudades que se han ido formando a lo largo del tiempo. Colmatado éste, se hace necesario colonizar la periferia: primero con edificios residenciales lineales para concluir, tras atravesar parques, con casas aisladas situadas en el límite final de esta nueva ciudad. La forma y dimensión de los edificios, la proximidad entre ellos y los espacios que en cada caso se liberan es algo también apreciable en el dibujo que no puede separarse de la arquitectura que se construye¹². La carretera que parte del centro de esta ciudad en dirección a otras localidades, es la traza existente de este plano sobre el que se sustenta la colonización del paisaje, de la misma manera que las ciudades históricas lo hacían saltando sus murallas y siguiendo una infraestructura de comunicación existente y en uso. Una ciudad puede ser construida disponiendo por capas o estratos sus edificaciones propiciando la idea de *sección transversal*, que puede también responder a las distintas categorías sociales y económicas de una población: en Sunila, Aalto lo aplicó categóricamente. De la misma manera, hay una estratificación de la construcción, desde la tecnología más avanzada de los edificios industriales hasta las casas de madera de elementos estandarizados¹³.



Fig. 8. Mapa de arquitectura. Sunila (Alvar Aalto, 1936–1938). Dibujo de Antonio Jesús Caro Guerra Marzo, 2011.



Figs. 9. Mapa de infraestructura. Sunila (Alvar Aalto, 1936–1938). Dibujo de Antonio Jesús Caro Guerra, Marzo 2011.



Fig. 10. Mapa de subsuelo. Sunila (Alvar Aalto, 1936–1938). Dibujo de Antonio Jesús Caro Guerra, Marzo 2011.

En este caso, es operativo analizar juntos los mapas de *infraestructura* y *subsuelo*. El primero se soporta sobre las comunicaciones y accesibilidad a los edificios, dibujadas a partir del gran llano situado junto a la carretera y que acaban diluyéndose como líneas de escorrentías una vez superadas las últimas edificaciones. El negativo de este plano pone en valor los espacios junto a los edificios, encontrados a nivel del suelo tras la necesaria adaptación de la topografía a la construcción. Son también los espacios más vinculados a las viviendas que se descubren como huellas invisibles y que se extienden en continuidad desde el llano junto a la carretera. Cada movimiento topográfico que provoca cada edificio es una deformación del subsuelo que adquiere categoría de espacio público y urbano (figs. 9 y 10).

Park Hill

Resume una idea de ciudad perseguida a lo largo de décadas: desde los intentos de Ginzburg y del grupo O.S.A., los proyectos de sustitución urbana de Le Corbusier, a las propuestas de los Smithson idealizada en Golden Lane City. 995 viviendas, cerca de 2500 personas en 13 hectáreas; 76 viviendas por hectáreas, casi 190 habitantes por hectárea; pero los bloques lineales tan sólo ocupan el 15% de la superficie.

Como la maqueta-dibujo del fragmento de la Ville Radieuse de Le Corbusier (ver fig. 2), Park Hill ha de construir sus propias preexistencias sobre la que superponer esta arquitectura. Un cambio radical de lo existente, del que sólo quedó una casa aislada y un reducido grupo de viviendas adosadas, legado del barrio marginal que era Park Hill a principios del siglo XX, y que el nuevo proyecto acabaría sustituyendo para construir en su lugar una escuela. Como consecuencia, caminos, aceras, aparcamientos, jardines, vías restringidas para el tráfico rodado..., se traman geoméricamente para soportar una nueva urbanidad (fig. 11). La ortogonalidad de la Ville Radieuse no fue posible y los arquitectos utilizaron una doble malla para orientar conjuntamente edificios y zonas ajardinadas que identifican en el mapa, la mayor densidad de ocupación de la zona sur y este de Park Hill. La escasa ocupación de suelo frente a la densidad alcanzada, encamina el proyecto a una forma de organización doméstica que manifiesta la dependencia que esta arquitectura tiene de las conexiones entre los edificios y, entre éstos y sus equipamientos e instalaciones – espacios libres–.

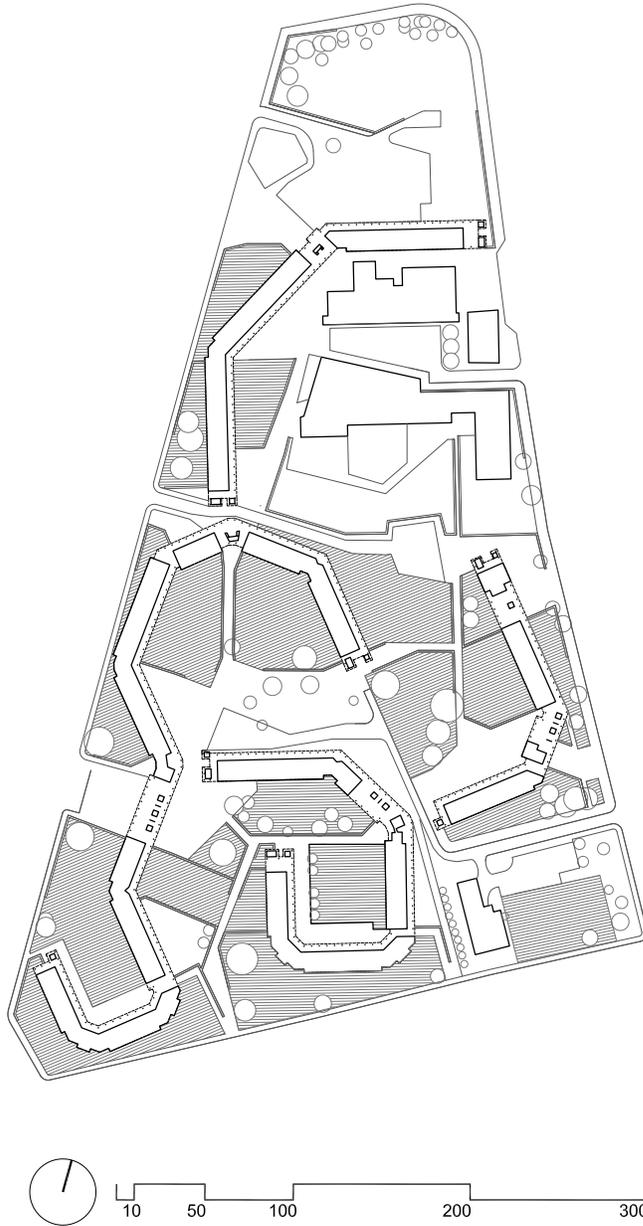


Fig. 11. Mapa de arquitectura. Park Hill (Jack Lynn e Ivor Smith, 1957–1961). Dibujo de José Alcántara Cárdenas y Francisco Bonilla Cuberos; Marzo 2011.

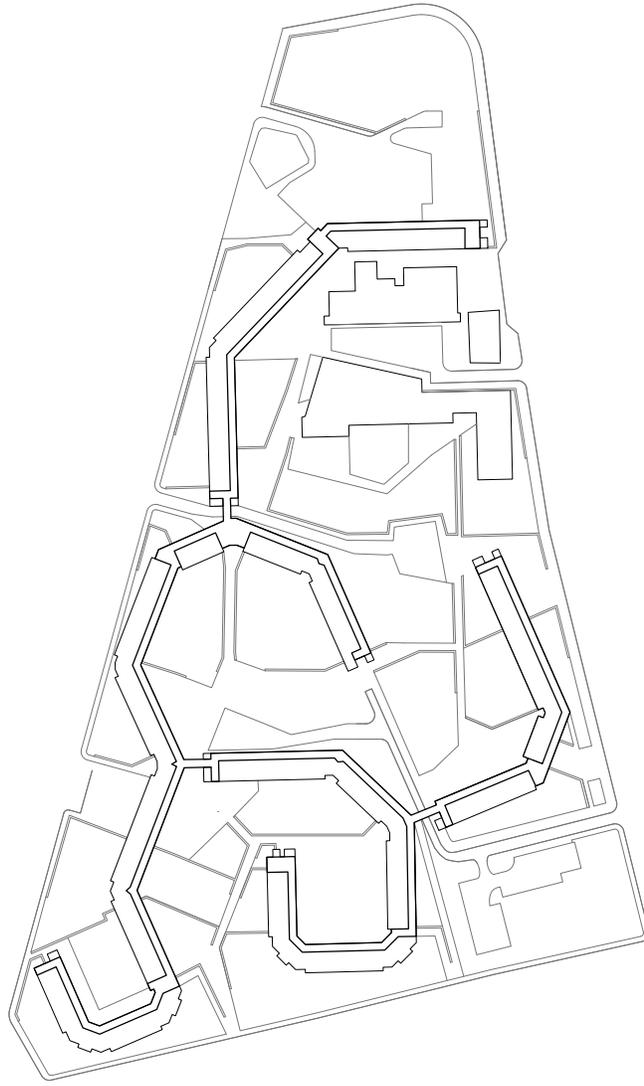


Fig. 12. Mapa de infraestructura. Park Hill (Jack Lynn e Ivor Smith, 1957–1961).
Dibujo de José Alcántara Cárdenas y Francisco Bonilla Cuberos; Marzo 2011.

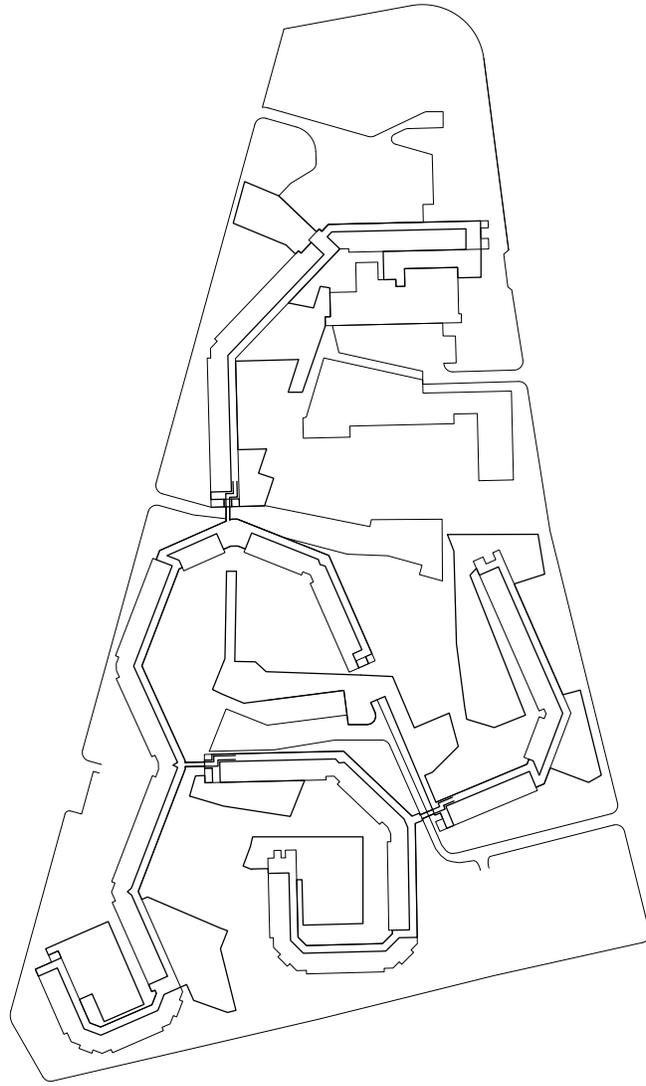


Fig. 13. Mapa de subsuelo. Park Hill (Jack Lynn e Ivor Smith, 1957–1961). Dibujo de José Alcántara Cárdenas y Francisco Bonilla Cuberos, Marzo, 2011.

Encadenar contenedores residenciales, más allá de la alta densidad que se puede conseguir, supone controlar de una manera unitaria todas las funciones que en el *distrito* cabría considerar¹⁴. La inclusión de algunas de ellas en el interior de los edificios, hasta ahora pensadas como propias del exterior, abre el proyecto a todas las escalas posibles de la arquitectura y a la expansión por encima del plano del suelo como otra forma posible de crecimiento ilimitado. Esta reflexión se hace más evidente en el *mapa de infraestructura* que marca la posición variable que ocupa en cada fachada la calle corredor (*streets in the sky*) (fig. 12). Los edificios se escalonan – menos altura en la parte sur y más número de planta en la zona norte– por lo que estas conexiones que están situadas a distintos niveles –distintas plantas– van reduciendo su presencia y longitud hasta el mínimo, que es el que define un solo contenedor residencial.

Las *streets in the sky* cambian al contacto con los suelos de Park Hill. Explotan y se extienden por zonas, acotando una parte de la nueva topografía: un archipiélago de islas urbanas que encadenan las diversas formas de comunicación. Estos espacios casi soterrados, se conectan formando un continuo entre los edificios, similar a como las calles de las galerías buscan saltar de uno a otro bloque (fig. 13): la ocupación ahora duplica la superficie inicialmente considerada del 15%.

Epílogo

*“El método ha debido estar desde el principio en una cierta y determinada experiencia, que por la virtud de aquel llega a cobrar cuerpo, forma y figura. Más ha sido indispensable una cierta aventura y hasta una cierta pérdida en la experiencia, un cierto andar perdido del sujeto en quien se va formando. Un andar perdido que será luego libertad”*¹⁵

Son variables los resultados obtenidos al recorrer con estas tres herramientas tres arquitecturas tan diversas. Será necesario continuar y ampliar la investigación incorporando otros ejemplos para así poner en verdadero valor las posibilidades de este trabajo: ampliar, limitar o combinar los mapas de *arquitectura*, *infraestructura* y *subsuelo*. Resulta esencial la traslación a la docencia, por el potencial que ello implica.

No es casual la escala territorial de los ejemplos seleccionados ni la forma en que se expresan los mapas. No son éstos imágenes de lugares que se caracterizan sólo por una abstracción del sistema de representación, estilo o lenguaje, siendo la propia operación de identificación lo que provoca una composición propia que refiere obligatoriamente al modelo arquitectónico.

No podemos olvidar que el verdadero objetivo de todo este proceso de trabajo es, mediante el dibujo, valorar intenciones y resultados en determinadas arquitecturas para, primero, reconocer desde otra dimensión

los lugares de intervención y, segundo, conseguir que nuestras propuestas arquitectónicas sean adecuadas a la dinámica de los lugares. En este sentido, consideramos que puede ser una herramienta útil para el estudio de aquellas partes de ciudad que nos proponemos abordar: lugares en los que se requieren transformaciones para una reconversión y/o regeneración de la vida que en ellos se desarrolla: en el interior de las ciudades, en el límite de la ciudad y el campo, de la ciudad y el mar o de la ciudad y el río.

BIBLIOGRAFÍA (selección):

- CARERI, Francesco: *Walkscape*. Barcelona: Gustavo Gili. 5ª edición 2007.
- Deconstrucción*. Arquitectura, Nº 270, enero, febrero 1988. Madrid: C.O.A.M.
- GALÍ-IZARD, Teresa: *Los mismos paisajes: ideas e interpretaciones*. Barcelona: Gustavo Gili, 2005.
- Geografies*. Quaderns d'arquitectura i urbanisme, Nº 181-182, Año1989. Barcelona: Col·legi d'Arquitectes de Catalunya.
- OLIVEIRA, Francisco, "O Chão da Cidade: O Plano Esquecido", *ARTiTEXTOS Arquitectura, Urbanismo, Design e Moda*, Nº 03, 2006. Lisboa: CEFA – Centro Editorial da Faculdade de Arquitectura da Universidade Técnica de Lisboa, pp. 143-147.
- RAMOS CARRANZA, Amadeo, AÑÓN ABAJAS, Rosa Mª: (dirs). *Arquitectura y construcción: el paisaje como argumento*. Sevilla: UNIA, 2009.
- SMITHSON, Robert: *Un recorrido por los monumentos de Passaic, Nueva Jersey*. Barcelona: Gustavo Gili, 2006.
- SMITHSON, Robert: *El paisaje entrópico*. Valencia: IVAM Centre Julio González, 1993.
- SOLÀ-MORALES, Ignasi: *Territorios*. Barcelona: Gustavo Gili, 2002.
- SORIANO, Federico: *Sin tesis*. Barcelona: Gustavo Gili. 2004.
- Römerstadt:
- MAY, Ernst: *Ernst May und das Neue Frankfurt, 1925-1930*. Berlín: Ernst & Sohn, 1986.
- SAÍNZ GUERRA, José Luis (et alt.): *Las siedlungen alemanas de los años 20: Frankfurt, Berlin, Hamburg*. Valladolid: Colegio Oficial Arquitectos Castilla y León Este, Demarcación de Valladolid, 1995
- Sunila:

AALTO, Alvar: *The architectural drawings of Alvar Aalto. 1917–1939*. A seires in the Garland Architectural Archives. New York and London , 1994.

SANTINI, P. C., SCHILDT, Goran: “Alvar Aalto from Sunila to Imatra: ideas, projects and buildings”. En *Zodiac*, 1959, no. 3, p. 26–82

Park Hill:

ABRAHAMS, Tim: “Park Hill Sheffield”. En *Blueprint*, 2010, nº 295, p. 88–99

BANHAM, Reyner: “Park Hill revisited: English public housing that broke the rules (but works anyway)”. En *Architecture plus*, vol. 2, no. 3, 1974 May/June, p. 108–115.

CRUICKSHANK, Dan: “Masterclass. Park Hill, Sheffield 1960–1995; Original architects (1957–60): Sheffield. Architects Department”. En *RIBA journal*, vol. 102, no. 10, 1995 Oct., p. 52–61.

¹ Para una reflexión entre arquitectura y naturaleza ver ARMESTO AIRA, A. “Entre dos intemperies. Apuntes sobre las relaciones entre el Foro y el Mercado”. En revista *proyecto, progreso, arquitectura*, Mayo 2010, Nº 2 “Superposiciones al Territorio”, pp. 14–23.

² Investigación titulada “*Proyecto de Investigación sobre la zona de reserva del Llano Central del plan de ordenación del territorio del Levante Almeriense*”, financiada por la Consejería de Vivienda y Ordenación del Territorio de la Junta de Andalucía. Grupo de Investigación HUM–632, *proyecto, progreso, arquitectura*.

³ RAMOS CARRANZA, Amadeo, AÑÓN ABAJAS, Rosa María (dirs). *Arquitectura y construcción: el paisaje como argumento*. UNIA, Sevilla, 2009. y RAMOS CARRANZA, Amadeo. Profesión vs Docencia (con referencia a la investigación en arquitectura). En AA.VV *Naturaleza de la Investigación en Arquitectura. Actas III Jornadas sobre Investigación en Arquitectura y Urbanismo III IAU I+D+I, Madrid, 17–19 junio 2009*, donde defendimos que *las metodologías de ensayo se verifican con propuestas de intervención y las propuestas de intervención se verifican con arquitectura*.

⁴ Segunda definición que realiza el D.R.A.E. de la palabra “alquimia”.

⁵ ARTIGAS, Vilanova. *Caminhos da arquitetura*. Sao Paulo: Lech Livraria Editora Ciencias Humanas Ltda., 1981.

⁶ ROSSI, Aldo. *Autobiografía científica*. Barcelona. Gustavo Gili Reprints, 1998, p. 62.

⁷ Sobre el reconocimiento de la ciudad, las distintas contingencias, presupuestos y potencialidades de lugares urbanos ver OLIVEIRA, Francisco: “O Chão da Cidade: O Plano Esquecido”, *ARTITEXTOS Arquitectura, Urbanismo, Design e Moda*, Nº 3,

2006– Lisboa: CEFA – Centro Editorial da Faculdade de Arquitectura da Universidade Técnica de Lisboa, pp. 143–147

⁸ FUERTES PÉREZ, Pere “CHAND LC 4445 CAPITOL: el tercer viaje de Le Corbusier a Chandigarh, marzo–abril 1952”. En revista *proyecto, progreso, arquitectura*, Noviembre 2010, N 3 “Viajes y traslaciones”, pp. 118–135.

⁹ BENEVOLO, Leonardo, MELOGRANI, Carlo, GIURA LONGO, Tommaso. *La proyectación de la ciudad moderna*. Gustavo Gili SA, 3ª edición Col. “GG. Reprints”. Barcelona, 2000, p.10.

¹⁰ Proyecto es del año 1936. La primera fase se realizó entre 1936 y 19337; segunda fase entre 1937 y 1938. El edificio Kuusela se construyó en 1947 y los edificios Juunela y Rumkola, en el año 1953.

¹¹ En el año 2010, Finlandia censaba una población de 5,4 millones de habitantes en un área de 303.899 kilómetros cuadrados de superficie terrestre (390.920 kilómetros cuadrados incluyendo los lagos), lo que significa una densidad de 17,77 habitantes por kilómetro cuadrado (0,17 habitantes por hectárea); Sunila tiene una densidad de 32,85 habitantes por hectárea. Finlandia es el segundo país con menor densidad de población de la Unión Europea.

¹² Las ideas de Alvar Aalto sobre la planificación conjunta de industria y residencias para los trabajadores adquieren una situación próxima a la de Dudok en Hilversum. Coincide en la apuesta por la calidad de la construcción, que termina también por participa activamente en identificar, como signo visible de la intervención, a la arquitectura origen de todo el asentamiento: la industria.

¹³ Las viviendas aisladas construidas en madera a partir de 1939 están basadas en la casa A estándar que construyera Aalto en Varkaus; otra visión posible de la tipificación y estandarización en la vivienda procedente de la industrialización.

¹⁴ Esta sería la categoría que le correspondería a Park Hill según la teoría de A. & P. Smithson (Casa, Calle, Distrito, Barrio, Ciudad)

¹⁵ ZAMBRANO, María: *Notas de un método*. Madrid: Mondadori, 1989